

### LA BAR MITZVÁ DE DAVID



Subió por la escalera de mano hasta la ventana superior. Una vez dentro, Beatriz notó una melodía extraña pero hermosa que subía desde el recinto hasta el lugar donde se encontraba. Contempló con ojos muy abiertos la iluminada estancia, pero no consiguió ver ninguna estatua ni imagen.

—¡Vaya! —se dijo—. Parece que hemos ido a parar a un lugar extraño.

Llena de curiosidad, apoyó la frente en los barrotes de una especie de balconcillo donde se encontraba tratando de ver mejor lo que sucedía abajo.

Junto a una cortina de terciopelo con maravillosos bordados decorativos, un hombre de pie detrás de un pupitre oraba en voz alta. Un gran número de personas estaban sentadas en sillas estrechas de madera, dispuestas en filas. A veces acompañaban a la oración con voz alta. Otros rezos se hacían cara a oriente, donde antaño estuvo el templo de Jerusalén. Después entonaron canciones. Y de repente se pusieron todos de pie para volverse al oeste y hacer una reverencia. Según aprendió más tarde, era que saludaban al shabbat en la dirección del sol poniente.

Beatriz siguió observando los ritos hasta que de pronto se fijó en un muchacho. Estaba de pie, al lado de una mesa y tenía en la mano una copa de plata con vino.

— ¡Pero si es David, mi compañero de clase! —estuvo a punto de exclamar en voz alta. Bajó corriendo por una escalera y ya abajo vio a David pronunciando sobre el vino la bendición del shabbat. Los fieles empezaron entonces a retirarse entre saludos y despedidas.

— Shabbat shalom —se oía por todas partes.

— Shabbat shalom —repitió también Beatriz, saludando a su asombrado amigo. Ella lo miraba radiante.

— Vaya sorpresa, ¿eh?

— Sí que lo es. ¡Con la de veces que había deseado yo que estuvieras presente! —contestó David—. Porque hoy celebramos mi *bar mitzvá*, ¡y resulta que estás aquí!

— Tu ¿qué? —se sorprendió a su vez Beatriz, alzando las cejas y arrugando la frente.

— He cumplido los trece años hace pocos días —explicó David—. Y así me he convertido en *hijo de la ley*. Es decir, que soy recibido en la comunidad judía con todos los derechos y deberes. Ahora puedo ponerme los *tefilin*, las filacterias de la oración, que son unas correas de cuero con que nos ceñimos la frente y la muñeca izquierda. La de la frente lleva una cajita de cuero que contiene un pergamino con una frase de la *Torá*, que es nuestra Biblia.

En aquel momento un anciano muy corpulento y encorvado se acercó.

— ¡Saba! —exclamó David cuando vio a su abuelo—. ¡Mira quién ha venido! Es mi amiga Beatriz.

Lo mismo que los demás hombres, se cubría con un gorrito bordado, la *kipá*. Además llevaba sobre los hombros un gran pañuelo cuadrado con franjas negras y blancas en los bordes y unos hilos colgando de las cuatro puntas.

— ¿Por qué lleva unos hilos colgando el pañuelo de tu abuelo? —cuchicheó Beatriz al oído de David.

— ¿Qué hilos? —preguntó David algo sorprendido, mirando a su abuelo. Pero al cabo de un rato sonrió y luego se le escapó una carcajada—. ¡Ah, sí!, ¿los flecos de su *tallit* quieres decir? Son las *zizith* que la Torá nos prescribe en señal de la Alianza de Yavé (así nombramos a Dios) con Moisés, el más grande de nuestros antiguos profetas. Los judíos ortodoxos, es decir, los muy creyentes, usan un *tallit* interior más pequeño, que se llama *tallit katan*, que también lleva flecos. Los reconocerás, además, por los rizos de cabellos que se dejan en las sienes, las barbas y las túnicas largas. Y siempre van con la cabeza cubierta.

— Vamos —dijo el abuelo de David—. Es hora de regresar a casa para celebrar el saludo del Shabbat, la *kabbalat shabbat*.

Al entrar en casa de los abuelos de David, su abuelo tocó una cajita que estaba fija en uno de los postes de la puerta.

— ¿Qué hace tu abuelo? —preguntó Beatriz mientras admiraba los ornamentos de la cajita y le daba un codazo a David.

— Esto es la *mezuzá*, que verás en casi todas las entradas de las casas. Contiene trozos de pergamino con textos de la Torá para bendecir la casa y a los que la habitan. Entremos, empiezo a tener hambre.

Dentro de la casa, las velas del shabbat ya estaban encendidas en la mesa. Beatriz se extrañó al verlo todo preparado, ya que había visto a la familia entera en la sinagoga. David le explicó que lo había preparado todo su abuela Raquel, antes del shabbat y que les correspondía a las mujeres bendecir y encender las velas y que, antes de ir a la sinagoga su abuela había preparado la comida *kosher* ya que los judíos tienen prohibido trabajar en shabbat.

— ¿Qué significa *kosher*?

Raquel oyó la pregunta, se acercó a Beatriz y le explicó:

— Es lo puro, lo permitido. Hay normas sobre cómo preparar la comida y algunas cosas que no pueden comerse. Por ejemplo, nunca comemos o guisamos juntas las carnes y la leche. Pero ahora... ¡que aproveche!

Ya a la mesa, todos cantaron y después el padre de David pronunció la bendición tradicional o *kiddush* sobre una copa de vino, que circuló entre los comensales. Incluso Beatriz tomó un poco de aquel vino dulce. Al ver un paño decorado encima de la mesa le preguntó a David:

— ¿Qué hay debajo?

— Son los *jalot*, unas trenzas de harina de trigo —susurró David al oído de Beatriz—. David, después de pronunciar una bendición sobre el pan de trigo, partió un trozo, le echó sal y lo comió. Luego, repartió el resto a los presentes. Todos lo comieron espolvoreando un poco de sal encima.

Después de esta introducción, se sirvieron los platos que Raquel había preparado.

— ¡Mmm! ¡Qué bien huele! —olfateó los platos Beatriz.

— Puez veráz cuando lof pruebef —replicó David con la boca llena.

Al acabar el convite, rezaron, cantaron, hablaron durante un buen rato y cansados se fueron a dormir.

Al día siguiente era el gran día para David: su Bar Mitzvá, una especie de rito de confirmación.

— Estoy muy nervioso —le confesó David a Beatriz—. Hoy obtendré mi derecho a leer la Torá delante de toda la sinagoga. Es un gran honor para mí.

Al llegar a la sinagoga, Beatriz observó cómo los hombres se sentaban a un lado y las mujeres al otro. David le explicó que esto simplemente expresaba las diferencias en derechos y obligaciones del hombre y la mujer y era una manera de evitar distracciones en la sinagoga. Después observó también, en la parte central una especie de pupitre, detrás del cual se podía ver una pequeña cortina. El padre de David y otros la recorrieron y abrieron una puertecilla. Dentro había unos rollos de pergamino que colocaron en un púlpito. David le explicó a Beatriz que esa puertecilla era la del Arca o *aharon ha-kodesh*, donde se guarda la Torá envuelta en una funda preciosa. Después, David empezó a leer en hebreo mientras señalaba las palabras con un puntero de plata evitando así tocar la Torá, en señal de respeto. Al acabar, entre cánticos de alegría, todos le lanzaron a David golosinas.

— *Mazel Tov*, muchas felicidades —le decían.

Al acabar celebraron una pequeña comida en una habitación contigua.

— No solo se reza en la sinagoga. —explicó David— Es también un lugar para reunirse, cocinar, leer en la biblioteca y donde los rabinos enseñan hebreo y la Torá a los niños.

Más tarde volvieron a casa de los abuelos de David y se desearon una buena semana, diciendo: *ishavna tov!*. Finalmente, abrieron unos tarros con esencias de canela y clavel que se extendieron por la casa. David le dijo a Beatriz:

— Así acaba el shabbat, pero mañana hay una gran fiesta aquí para celebrar mi bar mitzvá. Estás invitada.

— Gracias, David. —contestó con una sonrisa Beatriz.

Adaptación de un texto de *Las religiones explicadas a los niños*. Both, Daniela; Bingel, Bela. Ed. Oniro

**Actividad 1.** UNE CON FLECHAS CORRECTAMENTE:

1	Los judíos suelen llevar un gorrito bordado que se llama ...		... Shabbat.	a
2	Cuando un niño judío cumple los 13 años celebra su ...		... y al brazo izquierdo unas tiras de cuero: se trata de los tefilin.	b
3	La mezuzá contiene ...		... ¡buena semana!	c
4	Los tefilin ...		... o kiddush y luego, todos se reparten el pan y el vino.	d
5	¡Shavna Tov!, es decir, ...		... la Biblia judía.	e
6	La celebración semanal más importante de un judío es el ...		... con un puntero, en señal de respeto por el texto sagrado.	f
7	¡Mazel Tov!, es decir ...		... un gran pañuelo llamado tallit.	g
8	Durante el shabbat, el padre pronuncia la bendición ...		... la sinagoga.	h
9	La Torá es ...		... kosher.	i
10	Cuando se lee la Torá, no se toca con los dedos, se señala ...		... kipá.	j
11	En la oración, el judío se ciñe a la frente...		... trozos de pergamino con textos de la Torá, y se encuentra a la entrada de las casas.	k
12	El hebreo es la lengua en que está escrita la Torá. Se enseña en ...		... pergaminos con textos sagrados.	l
13	Los judíos no guisan las carnes junto a la leche ya que esto no es una costumbre ...		... ¡muchas felicidades!	m
14	Cuando rezan llevan siempre puesto ...		... son también llamados ortodoxos.	n
15	En el Arca o aharon ha-kodesh se guarda ...		... Bar Mitzvá.	ñ
16	Los judíos más creyentes y cumplidores...		... la Torá.	o
17	Los tefilin llevan unas cajitas de cuero que contienen ...		... son también llamados filacterias.	p

**Actividad 2.** UNE CORRECTAMENTE CON FLECHAS:

1



A

Tefilin

2



B

Mezuzá

3



C

Tallit

4



D

Kipá

5



E

Jalot

6



F

Aharon  
Ha-Kodesh

7



G

Torá

**Actividad 3.** ELIGE LA RESPUESTA CORRECTA:

- ¿Qué valor moral destaca en la actitud de David hacia su amiga Beatriz?

<input type="checkbox"/> Manipulación	<input type="checkbox"/> Escucha	<input type="checkbox"/> Hospitalidad
<input type="checkbox"/> Intransigencia	<input type="checkbox"/> Nerviosismo	<input type="checkbox"/> Ternura
<input type="checkbox"/> Oído musical	<input type="checkbox"/> Puntería	<input type="checkbox"/> Indiferencia
  
- ¿Por qué crees que los judíos cuando leen la Torá no la tocan con la mano sino con un puntero de metal?

<input type="checkbox"/> Porque si la tocan muchas personas acaba ensuciándose.
<input type="checkbox"/> Para que no se estropee.
<input type="checkbox"/> Porque la Torá es de origen sobrenatural y la mano podría sufrir cierto daño físico.
<input type="checkbox"/> Porque la Torá es Palabra de Dios para los judíos y no se toca directamente en señal de respeto.
<input type="checkbox"/> Porque la Torá es Palabra de Dios para los judíos y Él mismo mandó que se hiciese así.
<input type="checkbox"/> No existen muchas ediciones originales de la Torá y por eso se tratan con sumo cuidado. Hay que tener en cuenta que la Torá utilizada en la sinagoga ha de ser obligadamente un texto original en hebreo antiguo.
<input type="checkbox"/> Simplemente, es tradición hacerlo así.
  
- ¿Por qué razón tienen los judíos una mezuzá a la puerta de sus casas?

<input type="checkbox"/> Para bendecir la casa.
<input type="checkbox"/> Para que los habitantes de la casa bendigan a Dios.
<input type="checkbox"/> Para adornar la entrada a la casa.
<input type="checkbox"/> No es solo típico de los judíos sino de poblaciones del Levante como Xaló, Benissa o Llíber, aunque en estos casos tienen la funcionalidad de timbre. Ya no son habituales porque los niños gustan mucho de usarlas y llamar con frecuencia molestando a los vecinos. Actualmente se pega un grito y ya está.
<input type="checkbox"/> No es solo típico de los judíos, también se da en el cristianismo oriental y en el islam occidental.
<input type="checkbox"/> Para que Dios bendiga la casa.
<input type="checkbox"/> Los judíos no ponen nada especial a la entrada de la casa.

**Actividad 4.** CONTESTA A ESTAS 3 PREGUNTAS:

**a) ¿Qué interés crees que tiene para ti conocer algo de otras religiones?**

---

---

---

---

---

---

---

---

**b) ¿Por qué crees que Beatriz es tan abierta a conocer la religión de David?**

---

---

---

---

---

---

---

---

**c) En el texto se habla de religión, comida y familia. ¿Cómo aparecen relacionadas las tres cosas en este texto?**

---

---

---

---

---

---

---

---